

(febrero 2007). *Universitarias : Un largo camino*. En: Encrucijadas, no. 40. Universidad de Buenos Aires. Disponible en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad de Buenos Aires: <<http://repositorioubu.sisbi.uba.ar>>

Universitarias

Un largo camino

Es evidente el gran salto que han dado las mujeres en el último siglo para adueñarse de aquello que sin dudas les corresponde: la plena igualdad de derechos con los hombres. Desde finales del siglo XIX, las mujeres han ido avanzando sobre terrenos que hasta entonces les estaban vedados: la educación, el trabajo, las profesiones liberales y, más cerca en el tiempo, la economía y la política son ejemplos de este impresionante avance, si bien, lógicamente, todavía son muchos los problemas a resolver y las dificultades a superar.

La universidad no fue ajena a este proceso. Coto cerrado a las mujeres durante varios siglos, en el siglo XIX algunas valientes y tenaces –muy valientes y muy tenaces, en realidad– mujeres comienzan a enfrentar las enormes barreras que la sociedad les imponía y poco a poco fueron conquistando el derecho a estudiar las mismas profesiones que los hombres. Primero, en algunas profesiones que “no inquietaban demasiado” a los hombres, como la pedagogía (para instruir a otras mujeres) y las humanidades, luego, al estudiar disciplinas más “peligrosas”, se las intentaba relegar a especialidades más “aptas”: pediatría, en el caso de las médicas, por ejemplo (el de la cirugía fue hasta hace poco uno de los últimos cotos masculinos). Después, ingresando como estudiantes en todas las disciplinas, y en las últimas décadas, asumiendo todos los sitios de la educación universitaria: cátedras, direcciones, etc.

Fue y es un proceso difícil que aún dura, pero los resultados están a la vista: en la mayoría de los países, a nadie asusta hoy ver facultades plagadas de mujeres estudiando, enseñando y gestionando en las más diversas disciplinas.

Y para cualquier estudiante de nuestro país, es impensable que esto un día no haya sido así. Hoy, en muchas carreras la matrícula femenina es superior a la masculina.

Nuestro país y nuestras universidades no fueron ajenos a este proceso. Al contrario, a la par que en los países centrales, varias “pioneras” –algunas de las cuales recordamos en páginas siguientes– enfrentaron aquí similares obstáculos y salieron victoriosas. Gracias a ellas, y a las miles y miles que las siguieron, Argentina cuenta hoy con una gran cantidad de profesionales mujeres de todos los campos.

Por supuesto, no todas son rosas, y las dificultades siguen, pero sí es evidente que este proceso ya no se detendrá hasta voltear todas las barreras que aún quedan.

En las páginas siguientes damos cuenta de algunos aspectos de la relación entre mujer y universidad: recordamos a algunas pioneras, entrevistamos, siempre haciendo hincapié en su condición de mujeres, a las dos decanas con que cuenta la UBA en estos momentos –las profesoras María Beatriz Guglielmotti y Sara Slapak, de Odontología y Psicología, respectivamente– y a dos rectoras de instituciones nacionales: la Prof. Carolina Scotto– recientemente elegida rectora de la Universidad Nacional de Córdoba, la más antigua del país, todo un símbolo– y la Prof. Liliana Demaio, rectora del IUNA, una de las instituciones universitarias más nuevas. También, en nuestra sección Grandes Maestros de la UBA, homenajeamos a una de las grandes investigadoras y docentes de

nuestra casa, Eugenia Sacerdote de Lustig, quien relata las dificultades que sufrió cuando estudiaba, en su Italia natal.

Según datos del censo realizado en 2004, hoy en la UBA las mujeres constituyen el 60 por ciento del alumnado y el 50 por ciento del profesorado, evidenciando un logro irreversible.